

# La construcción del espacio a través de la sombra en la arquitectura japonesa

**Elisa Valero Ramos\***

Universidad de Granada  
elisa@elisavalero.com

**Cristina Hurtado Campana\*\***

Universidad de Tokio  
crishurcam@hotmail.com

**Resumen:** Este artículo presenta la compleja entidad de la sombra en la cultura oriental y en la concepción arquitectónica del espacio. La sombra no es tan solo la negación de la luz, sino una herramienta poderosa con densidad, profundidad y color, capaz de construir espacios interiores sensorialmente ricos en matices, en atmósferas sutiles para ser habitadas. Mediante las sombras, proyectadas, filtradas y en movimiento, con tres obras se pretende mostrar cómo la mejor arquitectura contemporánea japonesa bebe de las fuentes auténticas de una tradición milenaria. La sombra en Oriente sigue siendo por antonomasia la gran aliada de la belleza.

**Palabras clave:** sombra, penumbra, luz, arquitectura japonesa, Oriente.

**Abstract:** This article presents the complex entity that the shadow has in the oriental culture and in the architectural conception of the space. Shadow is not just the absence of light but a powerful tool with density, depth and colour to create attractive atmospheres. The construction of the inhabited shadows is based in three elements: the roof, as a projected shadow, the filters, as an envelope, and the movement as choreography. Three contemporaneous architecture works, rooted in the Japanese tradition, show the different ways of building the space through shadow, the best ally of beauty.

**Keywords:** shadow, dim light, light, Japanese architecture, Orient.

\* Catedrática de Proyectos Arquitectónicos de la Universidad de Granada. Directora del grupo de investigación RNM909 Reciclaje Urbano y Vivienda Eficiente. Swiss Architectural Award 2018. Autora de libros como *Light in Architecture*, *the intangible material* y *Diccionario de la luz*. ORCID 0000-0002-9438-058X.

\*\* Doctora en Arquitectura. JSPS Short Term Fellowship en el laboratorio del profesor Kengo Kuma 2017, beca Talentia en el laboratorio del profesor Kotaroh Hirate 2012, ambas en la Universidad de Tokio. ORCID 0000-0002-2519-0379.

**Sombra:** Porción de espacio a la cual la interposición de un cuerpo opaco impide que lleguen los rayos de luz procedentes de un cuerpo luminoso. Imagen oscura que sobre una superficie cualquiera proyecta un cuerpo opaco, al interceptar los rayos directos de la luz.

*Diccionario de la luz*

### La sombra como material

Hablar de arquitectura es hablar de protección frente a las inclemencias del medio. En Oriente, los pueblos nómadas establecieron la primera arquitectura extendiendo una tienda, cuya sombra protectora del sol fuerte del desierto delimitaba el espacio, convirtiéndolo en un lugar para ser habitado, un lugar donde la luz se domesticaba para hacer más amable la vida de las personas. En definitiva, «hablar de arquitectura es hablar de espacio. Espacio que comienza en el límite de la materia tangible, y que llega a nosotros en la interacción de la luz y la sombra» (Valero Ramos, 2004: 9).

En cada latitud, en cada clima, en cada geografía la arquitectura adquiere su propia idiosincrasia. La arquitectura mediterránea queda reflejada en las palabras de Le Corbusier como juego sabio y correcto de volúmenes bajo la luz. Buen ejemplo de ello son los templos griegos, que, construidos muchos de ellos para ser vistos desde el mar, expresan el sentido armónico y sereno de una cultura en relación empática con la naturaleza.<sup>1</sup> Una década después, y en contraste con esta visión, Junichiro Tanizaki abrió los ojos de Occidente a otra forma de percibir el mundo, mostrando una cultura donde la sombra es poderosa aliada de la belleza. En su libro *El elogio de la sombra*, revela la esencia de una arquitectura construida desde el interior, hecha de grados de penumbra y atmósferas controladas. Podría decirse, estableciendo un paralelismo con el maestro suizo, que en Oriente la arquitectura es el juego sabio y correcto de los vacíos en la sombra.

La obra neorrealista del cineasta japonés Yasujiro Ozu expresa bien esa idea a través de sus planos vacíos, donde la ausencia de personajes lleva a fijar la mirada en espacios interiores domésticos caracterizados por el silencio y la penumbra. Son los escenarios de las relaciones humanas, de la prosa de lo cotidiano que se desarrolla sobre un fondo de sombra, profundidad envolvente.

Entender la sombra como instrumento para el conocimiento de la realidad tridimensional, a través de la información que esta nos aporta para interpretar el plano de nuestra matriz retiniana, resulta pobre y ajeno al sentido de la sombra en la cultura oriental. La sombra no se puede definir simplemente como negación de la luz, sino que asume la complejidad de una realidad con atributos propios.

Las características que permiten su comprensión cualitativa son: densidad, profundidad y color. La densidad de la sombra se vincula al grado de oscuridad de esta. Es una medida de contraste respecto a la luz. Este concepto se ve bien reflejado gráficamente en la pintura tradicional japonesa. La densidad nos habla de grados, de matices infinitos entre el negro de la oscuridad total y las penumbras luminosas de las nubes cargadas de agua. La profundidad está directamente vinculada a la inclinación del emisor de la fuente de luz. El ángulo de incidencia del sol en su recorrido a lo largo del día, cambiante a lo largo del año, determina con su máxima elevación la profundidad de las sombras arrojadas. El color dependerá del color del objeto en sombra y de la luz que se interfiere, siendo las sombras del color opuesto a esta.

Mientras que la cultura occidental es fuertemente dual (luz-sombra) y centra sus esfuerzos en señalar los límites y las fronteras entre lo uno y lo otro, la cultura oriental, por el contrario, es holística y pone el acento, el interés, en la continuidad y los matices entre ambos extremos, que también reconoce. Esa aproximación lleva a entender muchas situaciones de sombra como una condición de la luz y viceversa. La sombra se convierte en la cultura japonesa en instrumento eficaz para la construcción del espacio, y más allá de ser un simple medio de expresión es materia cargada de simbolismo y significado, de misterio que envuelve la vida.

Tanizaki considera que la penumbra es «condición indispensable para apreciar la belleza de una laca, porque una laca decorada con oro molido no está hecha para ser vista de una sola vez en un lugar iluminado, sino para ser adivinada en algún lugar oscuro, en medio

<sup>1</sup> Véase Worringer, 1998, y Gravagnuolo, 1994.

de una luz difusa que por instantes va revelando uno u otro detalle, de tal manera que la mayor parte de su suntuoso decorado, constantemente oculto en la sombra, suscita resonancias inexpressables» (Tanizaki, 1993: 35-36). La belleza queda de tal modo asociada a la penumbra que en épocas pasadas «los dientes ennegrecidos de las geishas y sus labios verdes negruzcos contrastando con el rostro pintado de blanco enfatizaban la oscuridad de las estancias» (Pallasmaa, 2005: 48).

El papel de la sombra en Oriente no es tanto definir el espacio sino, por el contrario, difuminar sus límites. Podría decirse que asombrar, «arrojar sombra», es producir admiración y abrir de esa forma el camino de la contemplación. El valor de la sombra no es, por tanto, algo solamente estético, sino que entra en conexión directa con el valor simbólico y espiritual del espacio que induce a la meditación. La sombra se hace silencio en el templo japonés para conducir hacia la soledad reflexiva. La tradición budista conecta con el espacio en sombra de manera metafísica. El concepto budista de nirvana<sup>2</sup> implica vaciarse, eliminar todo, y en él la luz, energía vital, también está incluida. La palabra, procedente del sánscrito, significa «extinguirse» o «apagarse». En consonancia con ello, el espacio donde se encuentra custodiada la estatua de Buda es el más oscuro, y solamente la luz dorada que proviene de la propia imagen se hace notar en la penumbra, como representación del nirvana.

Esta misma forma «asombrosa» de construcción del espacio en el contexto secular de la cotidianidad queda magistralmente expresada en la película *In the Mood for Love*, dirigida por Kar-Wai Wong y ambientada en Hong Kong en los años sesenta. En ella destacan la profundidad de los planos en penumbra, la densidad de las sombras que crean escenografías atractivas y sofisticadas, las imágenes de primer plano, caras y vestidos destacando sobre fondos oscuros y la proyección del movimiento de la sombra, como en la escena del cruce de los protagonistas en las escaleras.

En el ámbito de la arquitectura contemporánea la construcción del espacio mediante la sombra se materializa de diversos modos. Aquí se presentan tres de ellos por medio de obras que puede ayudar a comprenderlos.

El primer medio de la construcción de la sombra es a través de la cubierta, la opacidad del elemento

protector por antonomasia; el segundo, los filtros de luz, tradicionalmente en los paramentos de cerramiento vertical, ya sean interiores o exteriores, y, el tercero, la construcción del espacio a través del movimiento de la sombra.

### La construcción de la sombra a través de la cubierta

La arquitectura japonesa tradicional, debido a las condiciones geográficas y climatológicas, se podría definir como el espacio de sombra y protección comprendido entre las grandes cubiertas de madera bajo las que se desarrolla la vida y el plano horizontal que se construye elevado de la cota del terreno para protegerse de la humedad y obtener una mejor ventilación. Esta necesidad originaria dio lugar a una cultura donde entre ambos, cubierta y pavimento, la sencillez de la arquitectura se convierte en una sombra compleja. Sombra que en ocasiones puede percibirse como un sólido en estado de suspensión. Las atmósferas así creadas, ricas en matices, llegan a configurarse como una realidad difusa de sustancias yuxtapuestas.

Un ejemplo contemporáneo que materializa bien esta forma de construir con la sombra es el proyecto de ampliación de Kengo Kuma para la Fundación Gulbenkian 2019.<sup>3</sup>

Este proyecto es el vencedor de un concurso internacional restringido en el que doce estudios participaron para proponer la ampliación y el nuevo acceso del Centro de Arte Moderno del Museo Calouste Gulbenkian, en Lisboa. Un museo que pretende ser una encrucijada cultural entre Oriente y Occidente.

La intervención supone la conexión del edificio existente con un jardín moderno de singular importancia. El proyecto de Kengo Kuma propone, mediante la presencia de una gran cubierta, generar un espacio intermedio que de norte a sur establezca la transición entre la arquitectura del museo y el espacio natural de jardín. Podría decirse que este proyecto es una fiel transcripción en lenguaje contemporáneo del tradicional concepto de *engawa*.<sup>4</sup>

2 Nirvāṇa, literalmente 'extinción'. «En algunas religiones de la India, estado resultante de la liberación de los deseos, de la consciencia individual y de la reencarnación, que se alcanza mediante la meditación y la iluminación». Extraído del *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*.

3 Pueden verse fotografías del proyecto de Kengo Kuma en: <https://www.metalocus.es/es/noticias/nueva-entrada-y-ampliacion-de-los-jardines-de-la-fundacion-gulbenkian-por-kengo-kuma>.

4 *Engawa* (縁側 o 掾側) es en la arquitectura japonesa el lugar de transición entre interior y exterior que sugiere acogida y apertura. Habitualmente se materializa mediante una pasarela de madera conectada con los paneles móviles de cerramiento.

La propuesta no es otra que la creación de una sombra por medio de una cubierta exenta que resulta prolongación del edificio existente al modo de los grandes aleros que describe Tanizaki. «En los monumentos religiosos de nuestro país, los edificios quedan aplastados bajo las enormes tejas cimeras y su estructura desaparece por completo en la sombra profunda y vasta que proyectan los aleros. Visto desde fuera, y esto no solo es válido para los templos, sino también para los palacios y las residencias del común de los mortales, lo que primero llama la atención es el inmenso tejado, ya esté cubierto de tejas o de cañas, y la densa sombra que reina bajo el alero» (Tanizaki, 1994: 42).

Elegantemente la pieza curva parece inclinarse hacia el jardín; reduciendo la escala y la oscuridad de su envés hace que desaparezca su forma y tan solo se perciba como una atmósfera envolvente de sombra densa.

### La construcción de la sombra a través de los filtros

Si la cubierta es importante para la construcción del espacio por medio de la sombra, los paramentos verticales no lo son menos. Por el empleo de las grandes cubiertas tradicionales resulta que la luz natural tradicional japonesa es siempre lateral. No hay tradición de lucernarios en su arquitectura histórica. En esta cultura, de luz lateral mezclada con una concepción del espacio interior fluida, no diferenciada (la misma habitación sirve para todo, solo cambian unos pocos utensilios que se sacan y se guardan en cada momento), es el propio usuario el que decide cuánta luz o cuánta sombra quiere, aproximándose al perímetro o refugiándose en el interior, o bien por el empleo de paneles translúcidos. De este modo, los cerramientos se han construido tradicionalmente a través de filtros que, mediante capas y superposiciones, tamizan los grados de penumbra, gran aliada de la belleza. Utilizando materiales naturales como el papel o el bambú, luces y sombras establecen un diálogo entre el interior habitado y protegido y el exterior conectado a la naturaleza.

Una obra contemporánea que reinterpreta de forma sencilla la envolvente como filtro es una pequeña tienda de ropa de niños, Carina Store, construida por Kazuyo Sejima en 2009.<sup>5</sup> Situada en un barrio de Tokio,

se presenta envuelta toda ella en *deployé* lacado en blanco que desmaterializa sus límites, a excepción del único hueco de la puerta de acceso. La introvertida y silenciosa fachada no permite una visión directa del interior, tan solo intuir su rica espacialidad. Esta ausencia de escaparate únicamente puede entenderse desde el concepto oriental de privacidad. Para ellos, lo más importante y valioso, y sin duda lo más íntimo, ocurre en esos interiores alejados de la vista. En sus restaurantes evitan las ventanas, si es que las hay, y el mejor lugar, el reservado a los mejores clientes, es el más recóndito y cerrado. En esta obra los límites se difuminan aligerándose hasta alcanzar la sensación de ingravidez. El cerramiento se convierte en una veladura que modula el paso de la luz, haciéndola homogénea y difusa, al modo de los tradicionales *sudare*, persianas tejidas de cañas delgadas o palos de bambú y colgadas para protegerse del sol o para obtener privacidad.

El cerramiento se convierte en un filtro que dota al interior de un carácter atmosférico en el que la forma se diluye y el espacio se configura como el vacío donde se desarrolla la vida; como en los escenarios de Ozu, la arquitectura se configura como el espacio por antonomasia de la relación.

### La construcción de la sombra a través del movimiento

Un espacio queda definido mediante tres dimensiones: ancho, largo y alto. La arquitectura añade la cuarta dimensión porque requiere del tiempo para experimentarla. Se percibe a través del recorrido del visitante o del movimiento de la luz y las sombras.

La estrecha relación entre la sombra y la percepción del tiempo, entendido este como medida del movimiento de luz, también varía en función de la geografía. En latitudes donde las sombras son difusas, la variación de la luz es casi imperceptible y el tiempo parece fluir más lentamente, con un ritmo pausado, hasta desvanecerse poco a poco y llegar a perderse la noción del mismo.

Esta transposición espaciotemporal a través del movimiento se encuentra plasmada en la escenografía bidimensional del teatro Noh. Mientras el palco representa el vacío y el universo, los actores se mueven siguiendo trayectorias de izquierda a derecha que indican el pasar del tiempo de manera lineal y secuencial. Desde el punto de vista del espectador, las sombras crean una sección dinámica del espacio-tiempo; del mismo modo que el cuerpo y su movimiento generan en torno a sí un espacio propio, a través del movimiento de la luz y la sombra se pueden crear espacios arquitectónicos

<sup>5</sup> Pueden verse fotografías del proyecto de Kazuyo Sejima en: <https://tate-mono.blogspot.com/2016/06/ancien-carina-store.html>.

de alta calidad espacial. El movimiento de la sombra nos da la lectura de la profundidad del espacio.

Un ejemplo contemporáneo que lo materializa es la Optical Glass House, construida en 2012 por el arquitecto Hiroshi Nakamura.<sup>6</sup>

Situada entre edificios altos en un ruidoso barrio de Hiroshima, esta vivienda experimental recrea a través del movimiento de las sombras la interacción de la naturaleza con el espacio construido.

«La luz solar del este, que se refracta a través del vidrio, crea hermosos patrones de luz. La lluvia que golpea la claraboya de la pileta de agua manifiesta unos patrones de agua en el piso de la entrada. La luz filtrada a través de los árboles del jardín parpadea en el piso de la sala de estar, y una ligera cortina metálica danza en el viento. Aunque se encuentra en el centro de la ciudad, la casa permite a los residentes disfrutar de los cambios de luz y de la ciudad a medida que transcurre el día, viviendo conscientes de las estaciones cambiantes.»<sup>7</sup>

El paisaje urbano se filtra a través de un muro de bloques de vidrio con borosilicato que aísla del ruido y distorsiona la visión del movimiento exterior y también de un complejo juego de elementos ligeros siempre con presencia de movimiento, como el agua o las cortinas metálicas.

El agua de la lluvia golpea la claraboya situada en la entrada y llena el espacio de sombras refractadas.

<sup>6</sup> Pueden verse fotografías del proyecto de Hiroshi Nakamura en: <https://www.designboom.com/architecture/hiroshi-nakamura-nap-optical-glass-house/>.

<sup>7</sup> Memoria del proyecto de Hiroshi Nakamura & NAP: <https://www.nakam.info/en/works/optical-glass-house>.

Las cortinas metálicas movidas por el viento inundan la sala de una coreografía de sombras y reinterpretan los filtros de bambú utilizados en la arquitectura tradicional japonesa, evocando la imagen de los bosques. La danza de sombras que inunda esta casa evoca la danza de las estaciones y en el espacio se lee el paso del tiempo a través de las sombras.

Con estos ejemplos se ha querido mostrar cómo estas sombras proyectadas, filtradas y en movimiento que construyen el espacio no son resultado de operaciones geométricas, matemáticas y de decisiones casuales, sino de una sensibilidad enraizada en una cultura donde la sombra tiene su propio lenguaje, su propia identidad. En estas obras se puede apreciar cómo la mejor arquitectura contemporánea japonesa sigue bebiendo de las fuentes auténticas de una tradición milenaria para construir espacios interiores sensorialmente ricos en matices, en atmósferas sutiles para ser habitadas. La sombra en Oriente sigue siendo, por antonomasia, la gran aliada de la belleza.

## Bibliografía

- AA. VV. (2008). *Diccionario de la luz*. Valencia: General de Ediciones de Arquitectura.
- GRAVAGNUOLO, Benedetto (1994). *Il mito mediterraneo nell'architettura contemporanea*. Nápoles: Electa.
- PALLASMAA, J. (2005). *Los ojos de la piel*. Barcelona: Gustavo Gili.
- TANIZAKI, J. (1994 [1933]). *El elogio de la sombra*. Madrid: Siruela.
- VALERO RAMOS, Elisa (2004). *La materia intangible. Reflexiones sobre la luz en el proyecto de arquitectura*. Valencia: Ediciones Generales de la Construcción.
- WORRINGER, W. (1998). *Abstracción y naturaleza*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.